

Se nos fue el Maestro

María del Mar Palma Maroto

Queridos amigos:

Esta, sin duda, es una época triste para todos los que hacemos "El Valle de Lecrín": nuestro colaborador y compañero, nuestro querido maestro José Villena, ya no está con nosotros.

Pepe era el colaborador de más edad de este periódico. Yo tuve la oportunidad de conocerlo al poco tiempo de empezar a escribir en estas páginas cuando un día nuestro director, Vitaliano Fortunio, me lo presentó.

Ya había oído hablar de él porque estuvo algún tiempo de maestro en Restábal, mi pueblo, y por supuesto había leído sus innumerables escritos en el periódico, pero jamás pensé que conocerlo me iba a producir tanta satisfacción. Por eso la noticia de su muerte el pasado 22 de noviembre cayó en todos como un jarro de agua helada.

La última vez que lo vi fue acaso hace más de un año cuando entraba con su esposa, Margarita Villena, a la carpa de la Feria agroalimentaria de Padul en el puente de la Purísima de 2008 mientras yo, acompañada de mi tía y su compañera de profesión, Mena Maroto, salía. Estuvimos largo rato hablando en la puerta, e incluso quiso invitarnos a pasar otra vez para compartir juntos otro rato, pero no pudo ser porque ya teníamos que marcharnos. "Otro día", dijimos, pero ya jamás será. Desde entonces habíamos hablado algunas veces por teléfono. La última a finales de verano, cuando él y su esposa me llamaron por algún motivo, quedando en que algún día nos veríamos, sin pensar, claro está en el triste suceso que había de ocurrir.

Escritor incansable, en estas páginas nos ha traído noticias y crónicas de la comarca y de su querido Padul con un estilo personalísimo y rico en detalles. Su sección

"Desde la Casa Grande del Padul" hacía un repaso descriptivo de cuantos acontecimientos tenían lugar en el pueblo dando una visión generalista pero a la vez minuciosa y significativa. Fue también corresponsal de IDEAL y escribió algunos libros. El último, La mujer del emigrante, de gran valor regional y estilístico, es una novela rural cuya acción está situada en el Padul de los años 40, en una etapa en que las diferencias sociales eran importantes. Yo tuve la suerte de que me regalara un ejemplar dedicado, lo cual le agradecí muchísimo, no ya sólo por el presente sino también por el disfrute que me produjo su lectura.

Quizá no conocí lo suficiente a Pepe Villena, pero yo soy de las que piensan que el trasfondo de una persona se trasluce en su escritura, y de eso sí era asidua lectora. Amigo de sus amigos y familiar, era una persona educadísima, abierta, que se interesaba por todo y por todos, que no toleraba la injusticia y que le gustaba que las cosas se hicieran bien. Y así las hizo él.

A través de estas páginas nos ha dejado escritos en los que se trasluce una moral impecable y un uso pedagógico irreprochable. Y es que Pepe Villena, ante todo, fue un maestro durante toda su vida. Dedicó muchísimos años al magisterio de escuela, profesión, a mi ver, importantísima, admirable y espléndidamente gratificante. Ahí enseñó a sus alumnos a desarrollar conocimientos, les enseñó a madurar su identidad personal formando una generación de hombres trabajadores y a consolidar su potencial emocional guiándolos por el buen camino para hacer de ellos un grupo alfabetizado, formado y educado social y moralmente. Y es que ése es el secreto para ser un buen maestro: dotar a los alumnos de los conocimientos necesarios para enfrentarse con la sociedad, para conver-

tirlos en seres humanos de provecho, en definitiva, para prepararlos para la vida.

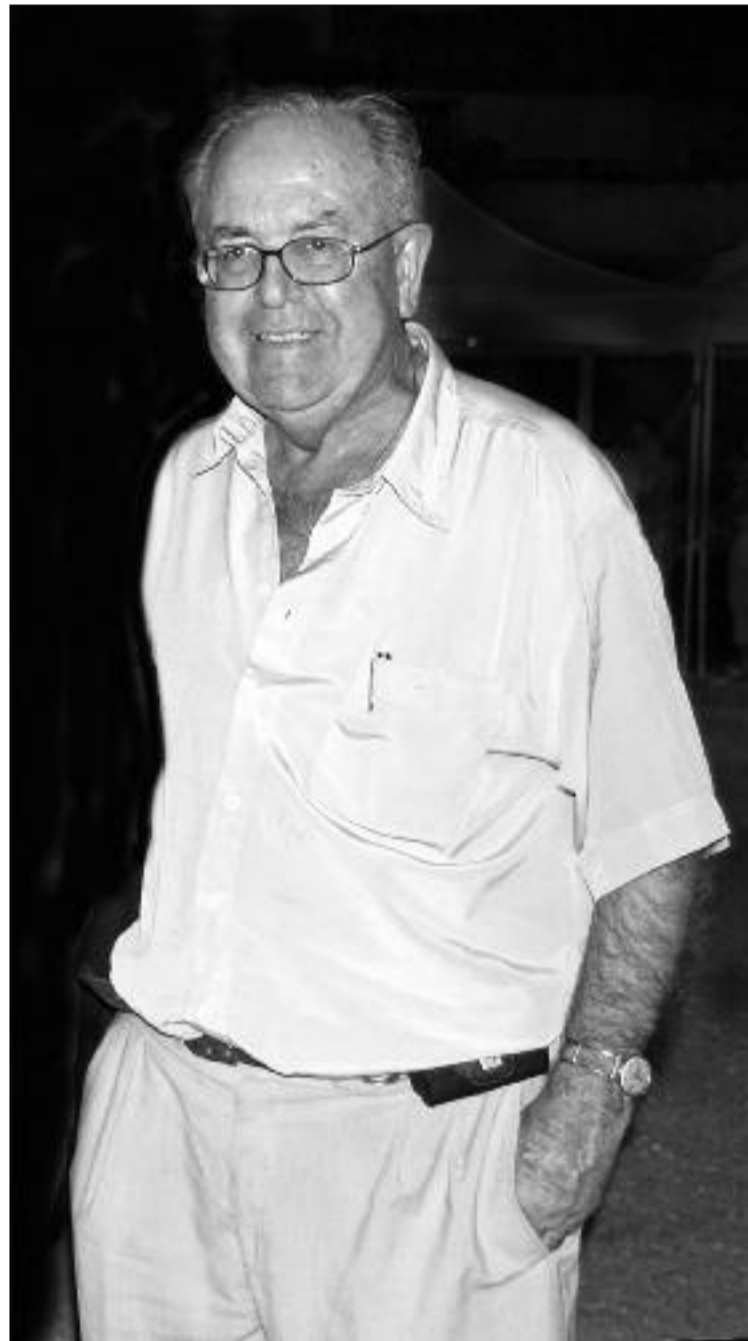
Pepe fue un buen maestro, y así lo recuerdan sus alumnos. Pero fue también un maestro de la crónica de quien muchos aprendimos. Yo, una niña de 16 años que empezaba a escribir sus primeras letras en estas páginas, lo tomé como modelo por considerarlo de entre todos el más objetivo, el más verídico, el más didáctico, el más cercano a los lectores. Su estilo aparentemente objetivo (en muchas ocasiones así lo era) pero pedagógicamente subjetivo en la estructura profunda del texto era de impresionante maestría ya que con un lenguaje popular para acercarse a todo tipo de lectores, expresaba aquello que quería decir de una forma tan clara pero a la vez tan sutil, tan cuidada y tan convincente que nadie será capaz de imitar jamás.

Y ante todo, el sentido pedagógico que no es otra cosa que el sentido pragmático. Fue así, un maestro de la vida. Un maestro que nos enseñó a todos mediante su ejemplo y mediante sus letras lo que era vivir de forma activa, preocupado siempre por el bienestar de su Padul y por el bienestar de la comarca, por informar de cuanto ocurría por estos pueblos y por disfrutar de cuanto bueno acontecía y saber hacerle frente a cuanto malo llegaba. Por eso hoy me atrevo a decir que se nos fue el maestro. El gran maestro de todos porque a todos nos ha enseñado, a todos nos ha hecho reír y a todos con su muerte nos ha hecho llorar. Se nos fue el entrañable José Villena. Sus anécdotas y sus historias quedarán en la memoria de todos.

Pepe nos ha dado una lección de vida, un ejemplo a seguir. Nos deja plasmada en el papel parte su sabiduría, y es que tenía una cultura impresionante. Era imposible hablar con él y no acabar aprendien-

do algo nuevo. Y es que le gustaba, por encima de todas las cosas, transmitir, enseñar. Todo esto lo echaremos de menos.

los colaboradores de "El Valle de Lecrín", así como de mi familia, nuestro más sentido pésame a Margarita, su esposa, a sus hijos, nietos, herma-



José Villena, siempre con nosotros.

Hoy Pepe, que nos estará viendo, se sentirá contento por permanecer cerca de Dios y orgulloso de la labor tan importante que ha llevado a cabo en esta vida. Quienes tuvimos la extraordinaria suerte de conocerlo, le estamos infinitamente agradecidos.

En representación de todos

nos y demás familia, así como nuestro apoyo en estos momentos tan difíciles. Estamos seguros de que Pepe ya está gozando de la gloria divina y que intercederá por todos.

Fue una gran alegría haberlo conocido, maestro.

Descanse en paz.



**Industrias Químicas
Granadinas, S.L.**

DETERGENTES PARA HOSTELERIA, INDUSTRIA Y
USO DOMESTICO CLORO • ANTIALGAS

Pol. EL ROMERAL • Parc. 21-25 • 18650 Dúrcal (Granada)
Telfs.: 958 780 907 - 958 780 909

LA BODEGA DE IGNACIO



ESPECIALIDAD EN
VINO TINTO JOVEN
AMBER

Cabernet Sauvignon • Syrah

C/ BALINA, 29 TLF: 606885193 18650 DÚRCAL (GRANADA)